

# Ciberdesinhibición en un contexto educativo

Manuel Alberto Navarro Benítez\*  
Luis Alberto Fierro Ramírez\*\*



El Covid-19 ha traído una cantidad de efectos colaterales, los cuales se encuentran en constante análisis por parte de la investigación para conocer las consecuencias que estos

produjeron en las personas en diversos campos. En la innovación de la educación, 1.7 millones de maestros y maestras que imparten clases tuvieron que migrar hacia una modalidad *online* como alternativa para continuar su labor educativa. Sin embargo, las tecnologías de la información y la comunicación en lo general, así como las redes sociales por sí mismas en lo particular, presentan diferentes elementos que impactan de manera específica en el aprendizaje, por lo que

resulta una temática actual y pertinente, la cual abre nuevas líneas de investigación hacia el futuro de la innovación.

En el marco de los efectos negativos de las redes sociales *online* persiste la gran facilidad para abrir una cuenta e interactuar con otros sujetos a través de una conexión a internet. Se delimitan el anonimato y la inmediatez con la cuales los sujetos pueden proporcionar información falsa a su conveniencia, lo que denota un descontrol del usuario en la toma de decisiones a falta de límites para escribir, publicar imágenes o videos que no le pertenecen. Lo mencionado es motivado por la ausencia de la retroalimentación de expresiones, o bien, por la falta del contacto físico que se genera en las relaciones sociales del sujeto, lo cual se hace una costumbre,

Fecha de  
recepción:  
2022-05-09

Fecha de  
aceptación:  
2022-05-31



68

\* Estudiante de la Maestría en Innovación Educativa, Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0001-5232-3440.

\*\* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0002-3838-9598.

logrando un grado de adicción a eliminar todo sentir de alguna emoción.<sup>1</sup>

Lo anterior se agrava con factores que se han presentado en el ámbito educativo en tiempos recientes, como es el caso de la temporalidad de más de un año que se ha tenido para el acceso a contenidos educativos, además de las diferentes circunstancias que se dan en el hogar, pues la atención o falta de ésta a la hora de retroalimentar los contenidos educativos representan un fuerte aliciente para pensar en la existencia de mayores consecuencias al respecto.

Se encontró que los trastornos mentales relacionados con la desinhibición impulsiva o disminución del control inhibitorio se ligan a comportamientos de impulsividad, los cuales se ven reflejados en conversaciones virtuales escritas. Por ello, la influencia de las diversas oportunidades que se presentan al utilizar medios de comunicación inmersos (anonimato y facilidades de edición) logran un efecto negativo cuando no se tiene autocontrol.

El monitoreo y la autorregulación son medios positivos para dar un seguimiento, erradicar y prevenir dichos comportamientos que el sujeto hace de su vida cotidiana y se deben tratar con tiempo.<sup>2</sup> Por el contrario, es posible pensar que si existía una falta de

monitoreo y regulación cuando las escuelas se encontraban en una fase presencial, mayor impacto se puede tener en ello ahora que la educación se ha movido hacia un escenario en el que las clases se están tomando —en el mejor de los casos— en casa y con el apoyo de algún adulto que respalde u oriente los conocimientos adquiridos.

Se han establecido ciertos parámetros para identificar la modalidad tóxica cuándo los sujetos actúan en medios *online*, de los cuales Agustina<sup>3</sup> señala los que se presentan en la figura 1.

Se observa que son parámetros muy comunes en las rutinas de los individuos que se comunican a través de redes sociales, lo cual se representa a través de la edición de fotografías con filtros incluidos en los dispositivos inteligentes (*smartphone*, tableta, computadora, entre otros). Otro factor común observable es que los individuos no perciben barreras entre ellos en el medio *online* y envían mensajes sin límites; que en la vida cotidiana los pudrían identificar. Así mismo, todo lo anterior se encuadra en un panorama tóxico.

El fortalecimiento de las interacciones sociales físicas del sujeto disminuye el nivel de adicción a las redes sociales

<sup>1</sup> Julio Cabero Almenara, José Luis Perez-Díez de los Ríos y Rubicelia Valencia Ortiz, “Escala para medir la adicción de estudiantes a las redes sociales”, en *Convergencia*, vol. 27, 2020, pp. 167-192.

<sup>2</sup> Diana Betancourt Ocampo *et al.*, “Prácticas parentales prosociales, control inhibitorio y conducta prosocial en niños”, en *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 2, núm. 3, 2020, pp. 350-360.

<sup>3</sup> José R. Agustina Sanllehí y Ana M. Gassó Moser, *Factor humano y prevención del ciberfraude. Análisis del engaño en el ciberespacio desde la perspectiva ambiental y la vulnerabilidad psicológica de la víctima* (Tesis de maestría). Catalunya, Universidad de Catalunya, 2021, p. 13.

**Anonimidad disociativa:** La persona garantiza que no se vincule su actividad *online* con la realidad, disociando ambas identidades.

**Invisibilidad:** Los sujetos navegan sin ser identificados, así como sin percibir su presencia, impulsando al sujeto a hacer cosas que no haría.

**Asincronicidad:** La interacción no se produce en tiempo real. Esto aumenta la capacidad de pensar y editar la forma de presentarse, incrementando la seguridad.

**Introyección solipsística:** Ausencia de datos fiables; el sujeto genera una idea imaginaria de características y rasgos creados artificialmente por el otro sujeto.

**Imaginación disociativa:** Conscientes o inconscientes, los internautas perciben sus yodigitales que ellos mismos crearon pero que están en otra dimensión *online*.

**Minimización del estatus y autoridad:** Todas las personas se encuentran en un mismo nivel de accesibilidad.

**Figura 1.** Parámetros para identificar la modalidad tóxica de la desinhibición

debido a que existe una trasmisión de ideas, pensamientos y sentimientos hacia los demás, aunada al reforzamiento y recompensa social.<sup>4</sup> Se destaca como factor causal para establecer una adicción a las redes sociales el no tener habilidades sociales, o bien, incapacidad para expresarse o para tener sensibilidad ante diversas situaciones sociales. Así mismo, se delimita que la retroalimentación facial es de real importancia para el ser humano para comprender y sentir antes de actuar. En este sentido, la sobreexposición a las interacciones por medio de artefactos tecnológicos y de redes sociales provoca la reducción de exposición activa a las relaciones sociales ya con sus amistades o con su propia familia, lo que genera un espec-

tro por demás riesgoso para dejar expuestos a la niñez y juventud a este tipo de adicción.

En la comunicación digital se manifiesta que han ido acrecentando su renombre los emojis, los cuales se identifican por ser pequeños íconos que se usan para expresar sentimientos y emociones. Estos símbolos, a través de la modalidad híbrida y las clases de las escuelas, se han tenido que adaptar para usarse en distintas plataformas de conformidad con las necesidades y recursos que gestionen los directivos y personal docente, así como el entorno del educando; sin embargo, normalmente se encuentra su uso en redes sociales y teléfonos inteligentes en todo el mundo.<sup>5</sup>

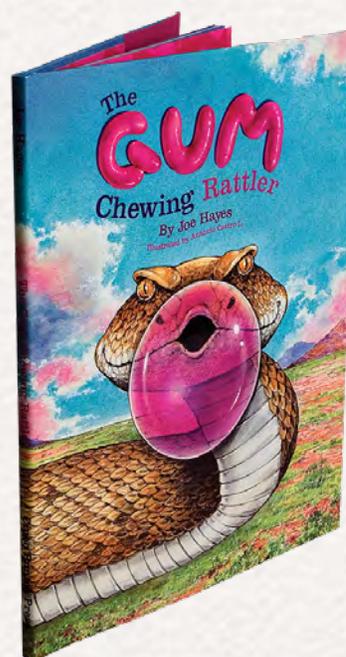
<sup>4</sup> Damaris Sarai Solano Palacin, *La influencia de la adicción a las redes sociales en las habilidades sociales en estudiantes de 14 a 25 años de Lima Este* (tesis de licenciatura). Lima, Universidad Peruana Unión, 2021.

<sup>5</sup> Julia Sick et al., "Children's Selection of Emojis to Express Food-Elicited Emotions in Varied Eating Contexts", en *Food Quality and Preference*, vol. 85, 2020.

En las redes sociales y medios de comunicación *online* existe la tendencia de que el mensaje, al no contener emoticones o *stickers* con alguna cara demostrando de una emoción, no lo hace positivo, sin embargo, suaviza la negatividad del mensaje. Por ello, se recomienda usar emojis suficientes para aumentar el afecto positivo de la interpretación del lector. Esto da a entender que, a través de los cientos de mensajes que se transmiten a través de estos medios, un gran porcentaje se haya interpretado de manera negativa (sin emojis o *stickers*) por falta de expresión en la comunicación, o bien, falta de uso de emojis con expresiones positivas o *ad hoc* a lo que se intenta comunicar, logrando así menos contaminación en el mensaje de lo que sería una comunicación rutinaria natural cara a cara.

La evidencia teórica enuncia que la ciberdesinhibición se pragmatiza no en un sentido bueno o negativo sino en un factor patológico que enuncia un lado tóxico (anonimidad disociativa, invisibilidad, asincronicidad, introyección solipsística, imaginación disociativa, minimización del estatus y autoridad) y un lado normal al estar en constante interacción bajo las redes sociales (desinhibición del comportamiento, apatía o inercia, pérdida de simpatía o empatía, comportamiento conservador, estereotipado o compulsivo y ritualista, hiperoralidad y cambios dietéticos, declive destacado de la cognición social o de las capacidades ejecutivas). Así mismo se determina como “positivo” al estar

dentro de la patología y “negativo” para representar que no existen elementos suficientes para estar dentro de esta patología cibernética. Aunado a ello, se apoya la teoría en que los emoticones brindan un apoyo de comunicación al receptor para comprender mejor las emociones que se intentan transmitir, debido a que existe una alta tendencia a que se lea hacia el lado negativo. Asimismo, podemos concluir que la computadora o cualquier dispositivo portátil con posibilidad de videollamada, a pesar que se tiene una imagen constante a través de las clases *online*, el cerebro social de los individuos no identifica en su totalidad el paralingüaje, influyendo como una barrera invisible en fracciones de segundo para lograr entender el mensaje del emisor a los receptores, dando así entrada a la ciberdesinhibición y los elementos que enuncian Cabero y otros. 



Antonio Castro (portada), *The Gum-Chewing Rattler*, Cinco Puntos Press, 2006.

DI  
DAC  
TI  
KÓN

71